

# *Análisis de los verbos ir / irse y sus equivalentes rumanos, a merge, a pleca y a se duce, en términos de infraespecificación, estructura eventiva y estructura de qualia<sup>1</sup>*

Drăghici Gabriela - Mihaela

Universidad Autónoma de Madrid/Universidad Ovidius de Constanza

## **1. Introducción**

En el presente artículo abordamos el estudio, desde la perspectiva sincrónica, de los verbos *ir / irse* del español y sus equivalentes rumanos *a merge, a pleca* y *a se duce*, cuya falta de correspondencia formal supone un problema a la hora de establecer las equivalencias funcionales entre unos y otros. Cabe mencionar que, en rumano, el verbo *a se duce* se ha alejado de su significado originario reflexivo de *a se duce / a se purta pe sine*, en la traducción al español *llevarse a sí mismo (hacia un lugar)*, adquiriendo el significado de *a merge / a pleca*. Dado que a la pareja *ir / irse* le corresponden en rumano los verbos *a merge, a pleca* y *a se duce*, abordamos el estudio desde una perspectiva contrastiva, partiendo del español al rumano.

La hipótesis de partida es que el comportamiento sintáctico de los verbos propuestos para el análisis es el resultado de la interacción entre la información contenida en la Estructura Qualia (EQ) de los nombres y, la Estructura Eventiva (EE) de los predicados. De acuerdo con esta hipótesis, podríamos explicar ciertas construcciones en rumano que, no se pueden explicar atendiendo solamente a la clase aspectual a la que pertenecen los predicados. En algunas palabras, adoptamos el estudio desde la perspectiva proyeccionista (según la cual el léxico determina la estructura sintáctica de los verbos), inscrita dentro del marco teórico del Lexicón Generativo (LG) de Pustejovsky (1995, 2000).

El presente artículo se estructura de la siguiente manera: en 2 intentaremos establecer la clase aspectual a la que pertenecen los predicados sujeto de nuestro análisis, subrayando el hecho de que, ciertas construcciones no se pueden explicar atendiendo solamente a la clase aspectual a la que pertenece un predicado. En 3 presentamos la EQ de los nombres y la EE de los verbos. Para la EE de los verbos, hemos optado por la clasificación propuesta por de De Miguel y Fernández Lagunilla (2000). Esta opción se verá motivada a lo largo de este artículo y su aplicación será demostrada en el apartado 4, en el que abordamos el estudio desde el punto de vista de la interacción entre la EQ de los nombres y la EE de los verbos. En 5, presentamos las conclusiones.

---

<sup>1</sup> La realización de este trabajo ha sido financiada por el proyecto de investigación FFI2009-12191 *Diccionario electrónico multilingüe de verbos amplios de movimiento (andar, ir, venir, volver)* (Universidad Autónoma de Madrid, investigador principal Elena de Miguel) y por una beca de investigación MAEC- AECID. Le agradezco a Elena de Miguel todas las sugerencias, puntuaciones, correcciones, la lectura y relectura de este trabajo; todos los errores y las posibles mal interpretaciones en rumano son de mi propia responsabilidad.

## 2. Análisis aspectual – planteamientos previos

Varios autores han intentado establecer la clase aspectual a la que pertenece un predicado a partir de varios criterios. Una de las clasificaciones que sirve de punto de referencia en todos los estudios es la de Vendler (1967). El autor, teniendo en cuenta el semantismo del verbo, y haciendo uso de una serie de tests que son ya muy conocidos en la comunidad lingüística, distingue cuatro clases aspectuales de eventos:

- estados (eventos sin dinamismo, sin final y con duración): *amar, temer, odiar, etc.*;
- actividades (eventos dinámicos, con duración y sin final): *andar, nadar, correr, etc.*;
- realizaciones (eventos dinámicos, con duración y final): *correr un kilómetro, nadar hasta el puente, etc.*;
- logros (eventos dinámicos, sin duración y con final): *encontrar, estallar, etc.*

Algunos verbos pertenecen tanto a la clase aspectual de las actividades como a la de las realizaciones. Este aspecto se debe al hecho de que la información relativa al modo en el que tiene lugar un proceso puede ser modificada por otros elementos que acompañan al verbo. De hecho, Vendler propone una clasificación de los predicados y no de los verbos. Este aspecto pone de manifiesto el hecho de que, a la hora de establecer la clase aspectual de un predicado hay que analizar el verbo y sus adjuntos. En esta línea se sitúa, entre otros, el estudio de Martin (1988) que a partir de la clasificación de Vendler, propone los criterios [ $\pm$ dinámico], [ $\pm$ momentáneo], [ $\pm$ delimitado], [ $\pm$ transicional]<sup>2</sup> considerando que el comportamiento de los verbos en el discurso no está relacionado con la pertenencia de un verbo a una determinada clase, sino con la actualización de un determinado rasgo de la aspectividad.

De Miguel (1999: 2986) considera el verbo *ir* como un verbo [-delimitado] que requiere un complemento de dirección del movimiento y el verbo *irse* como un verbo [+delimitado] en su inicio.

- (1) Voy siempre a Paris por San Sebastián.
- (2) Me voy de aquí.
- (3) Voy hasta la esquina.

En (1) el verbo *ir* expresa una actividad sin límite cuyo significado sería el de dirigirse a un lugar. En (2) el verbo *irse* expresa un evento delimitado cuyo significado es el de *dejar un lugar para ir a otro* y en (3) el SP hasta delimita el evento expresado por *ir* y hace posible su caracterización como evento [+delimitado]. En rumano, podemos expresar los mismos contenidos pero haciendo uso de verbos distintos (en (4) vs. (5)) o un uso distinto del mismo verbo ((4) vs. (6)), a la manera del español en este caso:

---

<sup>2</sup> Para la definición de los rasgos [ $\pm$  momentáneo], [ $\pm$  delimitado], [ $\pm$  transicional], remitimos al lector al estudio de Martin (1988:5-6).

- (4) Merg la cinema. [Voy al cine.]  
(5) Plec de aici. / Mă duc de aici. [Me voy de aquí.]  
(6) Merg pâna la colț. [Voy hasta la esquina].

En (4) el verbo *a merge* expresa una actividad, el complemento de destino *la cinema / al cine* delimita el evento expresado por el verbo, en (5) los verbos *a pleca* y *a se duce* expresan eventos delimitados en el inicio. En (6), el SP *până la colț / hasta la esquina*, delimita el evento expresado por el verbo *a merge*.

Cabe mencionar que, tanto en español como en rumano, el verbo *ir* rechaza la combinación con un complemento de origen si no se menciona también el punto de destino, como se ve reflejado en (7) respectivamente (8):

- (7) \*ir de Madrid / \*a merge de la Madrid  
(8) ir de Madrid a Barcelona / a merge de la Madrid la Barcelona

Hasta aquí podría pensarse que *a merge* se comporta como *ir* (con su variante delimitada '*ir hasta*'), y que *a pleca* y *a se duce* se comportan como *irse*, pero en seguida veremos que la situación es más complicada.

Como se puede observar, todos los verbos expresan un desplazamiento orientado. El rum. *a merge*, expresa un desplazamiento orientado hacia un límite, mientras que *a se duce* y *a pleca* expresan un desplazamiento que se origina en un punto, sin mención obligatoria del lugar de destino.

A pesar de las similitudes aspectuales observadas entre el español *irse* y los rumanos *a pleca* y *a se duce*, estos verbos presentan a su vez ciertas diferencias entre sí<sup>3</sup>. Por ejemplo, *a se duce*, no acepta siempre el complemento de origen, a diferencia de *a pleca*, que sí puede construirse con un complemento de origen, como se desprende de (9) frente a (10):

- (9) Paul nu mai este aici, **a plecat / s-a dus**. [Paul ya no está aquí, se fue].  
(10) Paul **a plecat** de la biblioteca. / \***s-a dus** de la biblioteca [Paul se fue / \*fue de la biblioteca].

En cambio, en otras construcciones, el uso de *a pleca* resulta agramatical y el de *a se duce* no:

- (11) **S-a dus / \*a plecat** totul de răpă. [Se fue todo al pique].  
(12) Aproape tot salariul **se ducea / \*pleca** pe transport. [Casi todo el sueldo se le iba en transporte].

---

<sup>3</sup> Algunas particularidades aspectuales que presentan los verbos rumanos *a se duce* y *a pleca*, las hemos señalado con más detalles en Drăghici (en publicación).

En suma, el problema al que habrá que intentar dar explicación es el de por qué, si desde el punto de vista aspectual, *a pleca* y *a se duce* comparten las mismas características, no son sustituibles en ciertas construcciones<sup>4</sup>.

Para dar cuenta de estas particularidades, que se reflejan además en los ejemplos (11) y (12) proponemos a continuación el estudio en términos de Infraespecificación, EE y EQ.

## 2. La infraespecificación, la EQ de los nombres y la EE de los verbos

Conforme a la TLG de Pustejovsky, las palabras cuentan con una definición infraespecificada, que les capacita para entrar en distintas combinaciones y adquirir nuevos significados en distintos contextos. De Miguel (2009:342) define el concepto de *infraespecificación* como: *falta de especificación de las entradas léxicas que las capacita para intervenir en diferentes estructuras sintácticas y, en consecuencia, en distintas operaciones de composición semántica* (Pustejovsky, 1995). Cabe subrayar, de nuevo con la autora citada, que son los rasgos léxicos de las palabras los que permiten o imposibilitan las distintas combinaciones de las palabras, rasgos contenidos en cuatro niveles de representación<sup>5</sup>. De este modo, además de tener en cuenta la clase aspectual a la que pertenecen estos verbos, hay que tener en cuenta otros factores que intervienen en la caracterización aspectual de un evento. Las propiedades de los SSNN, que funcionan como sujeto de la oración contribuyen a la distinta caracterización del evento. De acuerdo con Pustejovsky (1995) estas propiedades de los SSNN se recogen en la EQ que contiene cada elemento léxico. Esta EQ consta de los siguientes tipos de *quale*: el *constitutivo*, el *formal*, el *télico* y el *agentivo*.

En el *quale constitutivo* se codifica la relación que se establece entre un objeto y sus partes constituyentes; y también la relación entre una entidad y aquella entidad compleja de la que es parte. En esta categoría se engloban informaciones sobre: el material, el peso, la parte y los elementos componentes.

En el *quale formal* se codifica aquello que distingue el objeto dentro de un dominio más extenso. Es decir informaciones sobre la orientación, la magnitud, la forma, la dimensionalidad, el color y la posición.

En el *quale télico* se codifica el propósito y la función del objeto. En esta categoría se incluyen informaciones sobre el propósito que un agente tiene al realizar un acto o producir un objeto, o el propósito específico de ciertas actividades, su función inherente.

En el *quale agentivo* se codifica factores implicados en el origen o en la producción de un objeto. Es decir, informaciones sobre el creador, el artefacto, la clase natural o la cadena causal que ha desencadenado su existencia.

---

<sup>4</sup> Mencionamos que, del corpus de ejemplos del que disponemos hemos observado que, en todas las construcciones metafóricas, predomina el uso de *a se duce*.

<sup>5</sup> En el LG de Pustejovsky (1995) se mencionan cuatro niveles de representación léxica: (i) la estructura argumental, (ii) la estructura de *qualia*, (iii) la estructura eventiva, (iv) la estructura de herencia léxica.

De acuerdo con Pustejovsky (1995), los eventos no constituyen unidades atómicas sino que se pueden descomponer en fases. Partiendo de la clasificación propuesta por el autor<sup>6</sup>, De Miguel y Fernández Lagunilla (2000), distinguen en español ocho posibles clases aspectuales de eventos que presentamos en (13):

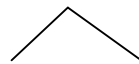
(13) a. Estado



e

evento simple, con duración y sin fases (*tener, detestar*)

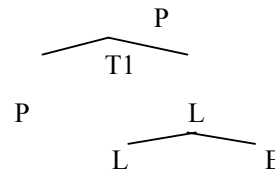
b. Proceso



e<sub>1</sub>.....e<sub>2</sub>

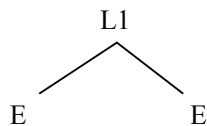
secuencia de eventos idénticos, con duración y fases: evento no delimitado (*estudiar, nadar*)

c. Transición (T1)



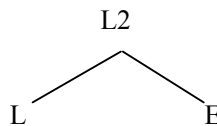
proceso o actividad que desemboca en un punto seguido de un cambio de estado: evento delimitado con duración que culmina en la fase final (*leer un libro, ver la película*)

d. Logro simple (L1)



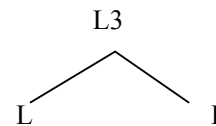
evento delimitado que ocurre en un punto (*explotar, llegar, nacer*)

e. Logro Compuesto (L2)



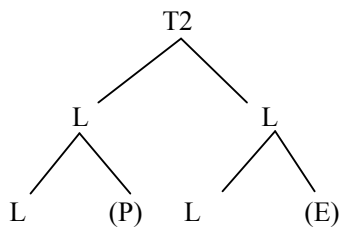
evento delimitado que culmina en un punto (la fase inicial) y va seguido de un estado (*marearse, ocultarse, sentarse*)

f. Logro compuesto (L3)



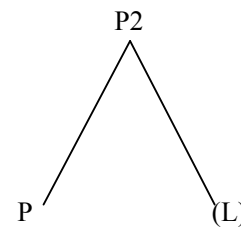
evento delimitado que culmina en un punto (la fase inicial) y va seguido de un proceso (*hervir, florecer, ver la costa*)

g. Transición (T2)



evento delimitado, que implica una transición entre dos puntos de culminación. Tanto el subevento inicial como el final pueden a su vez descomponerse en dos fases (*aparecer(se), bajar(se), caer(se), ir(se), morir(se), subir(se), venir(se), volver(se)*)

h. Proceso (P2)



evento incrementativo o de acabamiento gradual (*adelgazar, engordar, envejecer*)

Todos los verbos del español analizados en este trabajo, pertenecen a la clase aspectual de T2 ya que implican una transición entre dos puntos, un punto de partida y un punto de llegada, en el que tanto el evento inicial como el evento final se puede a su vez descomponer en dos fases, focalizándose sea la fase inicial que da lugar a un proceso sea la fase final que da lugar o no a un estado. Las autoras mencionan que los verbos de esta clase en la variante con *se* se computan como L2 y, en la variante sin *se* como L3. De acuerdo con esto, el evento

<sup>6</sup> Pustejovsky (1995) propone una clasificación de los eventos en tres clases aspectuales: estados, procesos y transiciones.

denotado por los verbos en la variante sin *se*, es decir de tipo L3, implican un punto en el que se abandona un lugar que puede ir seguido de un proceso o de un segundo logro ingresivo de tipo L2 que implica que el evento culmina en un punto y da lugar a un cambio de estado. Proponemos a continuación de acuerdo con (Batsiukova: 2007) la interpretación del verbo *ir(se)*:

- (14) Juan se fue de Madrid a las tres.
- (15) En estos momentos Juan va a Barcelona.
- (16) Fue hasta Barcelona en dos horas.
- (17) Juan se fue a Barcelona durante dos meses.

De acuerdo con la autora la frase (14) describe el logro inicial [L], el punto de partida, se combina con un adverbial puntual. El ejemplo (15) focaliza la parte [P], un proceso durativo. En (16) se combinan la parte del proceso [P] y el logro [L] final, por eso es compatible con un adverbial delimitador. Por último, en la oración (17) se ve reflejado el estado [E] posterior a la culminación por lo que la construcción con un adverbial durativo no resulta agramatical.

Intentaremos a continuación comprobar si, en rumano podríamos experimentar las mismas fases de T2 para los verbos *a pleca* y *a se duce*:

(18) Juan **pleacă** / **se duce** în acest moment la București. [Juan se va / va en este momento a Bucarest.]

Con *a pleca* se enfoca la fase de L inicial, con *se duce* la fase de P, en el sentido de que el sujeto se sitúa en el trayecto. Como se ve en (19), *a pleca* enfoca la fase de L inicial: el complemento de origen *de la Madrid (de Madrid)* señala el origen del desplazamiento. Y como ya hemos adelantado, esta construcción es agramatical en cambio con *a se duce*, que hemos descrito como un verbo que enfoca la fase de P; así se ve en (20). Como ya señalamos en (10), *a se duce* no acepta siempre la construcción con un complemento que indique el origen del desplazamiento.

- (19) Juan **a plecat** de la Madrid la ora trei. [Juan se fue de Madrid a las tres].
- (20) \*Juan **s-a dus** de la Madrid la ora trei. [\*Juan fue de Madrid a las tres].

Hay otras diferencias entre ambos verbos derivadas de la distinta fase que enfocan: según se ilustra en (21), con *a pleca* se enfoca el L inicial; de ahí que el adverbial *în două minute (en dos minutos)* señale el tiempo que tardó el sujeto en emprender el desplazamiento, mientras que con *a se duce*, donde se combina la fase de P con la de L, *în două minute (en dos minutos)* señala el tiempo que tardó el sujeto en alcanzar la meta.

(21) Juan **a plecat / s-a dus** la Maria în două minute. [Juan se fue a casa de María en dos minutos / Juan estuvo en casa de María en dos minutos].

Asimismo, puesto que con *a pleca* se enfoca el L inicial, el abandono del lugar, el evento denotado por el verbo no implica necesariamente que el sujeto alcanzó la meta; en cambio, con *a se duce*, se enfoca la fase de E subsiguiente a la culminación, el sujeto alcanza la meta y se sitúa en el lugar de destino para el período mencionado, como también se ve en (22):

(22) Juan **a plecat / s-a dus** la mare pentru două săptămâni. [Juan se fue a la playa durante dos semanas].

La interpretación para la construcción con *a pleca* es la de que *Juan abandonó el lugar de origen para dirigirse hacia el lugar de destino, puede que esté en el trayecto o ya se sitúa en el lugar de destino*, mientras que la paráfrasis para la construcción con *a se duce* es la de que *Juan abandonó el lugar de origen, realizó el desplazamiento y se sitúa ya en el lugar de destino* para el período mencionado.

#### 4. Análisis de los datos:

Para dar cuenta de las particularidades que presentan estos verbos en las expresiones figuradas, abordamos el estudio en una primera fase en español y luego daremos cuenta de las particularidades que presentan estas construcciones en rumano. Nos fundamentamos en las observaciones y en la interpretación de estos ejemplos en el estudio de Miguel (2004).

Proponemos los siguientes ejemplos, en los que el verbo español *ir*, no impone ninguna restricción combinatoria:

(23) La carretera va desde el centro a la costa.

(24) El cable va de un poste a otro.

En (23) y (24) los SSNN *la carretera* y *el cable* se refieren a un tipo de argumento que carece de dinamismo, que no se puede por tanto desplazar, por lo que en principio la combinación con *ir* debería ser imposible. El hecho de que estos ejemplos se puedan interpretar constituye una extensión metafórica del significado verbal relacionado con el significado del sujeto. Dado que los SSNN *carretera* y *cable* no denotan objetos con capacidad para moverse de forma autónoma pero sí contienen información (en el *Quale Formal*) sobre el hecho de que denotan extensión, el verbo se ve coaccionado<sup>7</sup> a perder su fase de cambio y queda reducido a

---

<sup>7</sup> La Coacción del Tipo es un mecanismo que se produce cuando una pieza léxica o un sintagma es coaccionado por un núcleo rector en el sintagma para interpretarse semánticamente de una determinada manera, sin cambiar el tipo sintáctico. Para una descripción de los mecanismos generativos de combinación y selección de tipos, véase de Miguel (2009: 353-361).

un valor estativo, equivalente al de *haber*. En español, en cambio, el verbo en su forma pronominal, no puede entrar en construcciones con argumentos que denotan extensión sin dinamismo, como se nota en:

(25) La carretera \*se va desde el centro a la costa.

(26) El cable \*se va de un poste a otro.

Esta incompatibilidad se debe al hecho de que *irse* expresa un evento que culmina en un punto inicial o en un punto final y da paso a un estado nuevo, lo que exige un argumento que pueda describir un movimiento. De ahí la gramaticalidad de (27):

(27) El agua / aceite / vino se va por una grieta de la cuba.

En (27) los nombres continuos *agua*, *aceite* y *vino* se conciben como entidades no contables, líquidos, y pueden describir un movimiento. Hay pues, una compatibilidad entre la información contenida en la EE del verbo *irse*, que expresa un evento que implica un cambio de estado y la información contenida en la EQ de los nombres *agua*, *aceite*, *vino*. Los SSNN imponen al verbo la interpretación de proceso. De ahí la compatibilidad con el adverbio *aún* que enfoca la fase intermedia del proceso y con la perífrasis *seguir + gerundio* (*El agua/aceite/vino aún {se va / sigue yéndose} por una grieta de la cuba.*)

En rumano, notamos las siguientes particularidades en construcciones similares:

(28) Şoseaua **merge** / **pleacă** / \* **se duce** de la Bucur – Obor până la podul Voluntari. [La carretera **va** de Bucur Obor hasta el puente de Voluntari].

(29) Cablul **merge** / **pleacă** / \* **se duce** de la un calculator la celălalt. [El cable **va** de un ordenador al otro].

Tanto *a merge* como *a pleca* pueden entrar en este tipo de construcciones, mientras que el uso de *a se duce* resulta agramatical.

Tal como hemos señalado en (8), el verbo rum. *a merge*, puede entrar en construcciones en las que se menciona tanto el punto de origen como el de llegada. Esta particularidad hace que este verbo, igual que su equivalente esp. *ir*, sea compatible con SSNN que denotan extensión. La aceptabilidad de las construcciones con el verbo *a pleca* creemos que se debe al hecho de que este verbo expresa un desplazamiento que se origina siempre en un punto inicial y cuenta en su EE con una fase a lo largo de la cual se puede extender un evento.

En otras construcciones, *a se duce* resulta gramatical, mientras que el uso de *a pleca* o *a merge* provoca agramaticalidad:



(30) **Se duce \* pleaca / \*merge** vinul / apa / uleiul printr-o spartura a butoiului. [Se va el vino / agua / aceite por una grieta de la cuba].

La particularidad del verbo rum. *a se duce* de enfocar la fase inicial o final, pero que siempre desemboca en un cambio de estado, hace que el verbo pueda aparecer, igual que su correspondiente esp. *irse*, en construcciones con un argumento que denota este cambio de estado, en este caso, los SSNN *agua, vino, aceite*, que se conciben, como hemos señalado, como entidades no contables, líquidos y pueden describir un cambio en la estructura interna. Desde este punto de vista, el significado de *a se duce* es el de *desaparecer*, por lo puede construirse con líquidos, que expresan un movimiento pero no con SSNN que describen una extensión entre dos puntos, como hemos señalado en (28) y (29).

La particularidad de *a pleca* de enfocar siempre la fase inicial, el punto en el que se origina el desplazamiento, desencadena la interpretación de ‘*partir de un sitio (a veces, abandonarlo)*’, por lo que cuenta en su EE con una fase a lo largo de la cual se puede extender un argumento lo que le permite entrar en construcciones con SSNN que denotan extensión, aunque no movimiento, como se ve en (28) y (29) igual que el rum. *a merge*. En cambio, si el SN está dotado de dinamismo y la construcción con el verbo de movimiento expresa un cambio de locación como resultado del evento, la construcción con *a pleca* y *a merge* está excluida, y solo es posible la combinación con *a se duce*, como se refleja en (30).

## 5. Conclusiones

Muchas de las particularidades que presentan los verbos rumanos *a merge, a pleca* y *a se duce* no han podido ser tratadas en este artículo por motivos de espacio. Lo que quisimos poner de manifiesto es el hecho de que, aunque desde el punto de vista aspectual, los rum. *a pleca* y *a se duce* comparten la pertenencia a la misma clase aspectual, la aceptabilidad de uno y la agramaticalidad de otro, en ciertos contextos, sobretodo en las expresiones metafóricas hace resaltar las diferencias que se pueden establecer, diferencias que hemos intentado explicar aquí desde una perspectiva proyeccionista, conforme a la cual en la interpretación de un evento hay que tener en cuenta varios factores, entre otros, el contenido de los SSNN. En suma, como hemos podido observar, la interpretación de ciertas construcciones es el resultado de la interacción entre la información contenida en la EE de los predicados y la EQ de los nombres, hipótesis que sustenta este trabajo.

## BIBLIOGRAFÍA

Batsiukova, Volha (2007): “La estructura eventiva de los verbos uni- y multidireccionales en ruso”, Pablo Cano Lopez et. al. (eds.), *Actas del VI Congreso de*

- Lingüística General* (Santiago de Compostela, 3-7 de mayo de 2004) II.A, Madrid: Arco/Libros, pp.1439-1451.
- Drăghici, Gabriela (en prensa): Verbos direccionales en español y rumano, *Actas del XXV Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, Innsbruck, 2007.
- Guțu Romalo, V. (2005): *Gramatica limbii române* (2 voll.). București: Editura Academiei Române.
- Martin, Robert (1988): *Temporalité et classes de verbes*. In *L'Information Gramaticale* 39, 3-8.
- Miguel, Elena de (1992): *El aspecto en la sintaxis del español: perfectividad e impersonalidad*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Miguel, Elena de (1999): "El aspecto léxico". En *Gramática descriptiva de la lengua española*. Bosque, I. Demonte, V. (dir), Madrid: Espasa, 2977-3060.
- Miguel, Elena de (2004): "Qué significan aspectualmente algunos verbos y que pueden llegar a significar". En: *Estudios de Lingüística: el verbo*, número monográfico de *ELUA*. Cifuentes, J.-L. y Marimón, C. (coords.): Universidad de Alicante, 167-206.
- Miguel, Elena de (2009): "La Teoría del Lexicón Generativo". En E. de Miguel (ed.) *Panorama de la lexicología*, Barcelona: Ariel, 337-368.
- Miguel, Elena de y Fernández Laguinilla, Marina. (2000). "El operador aspectual *se*". En *Revista Española de Lingüística*, 30:1, 13-43.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos (2003): *Semántica y gramática. Sucesos, papeles semánticos y relaciones sintácticas*. Madrid: A. Machado.
- Morimoto, Yuko (2001). *Los verbos de movimiento*. Madrid: Visor Libros.
- Pustejovsky, James: (1995). *The Generative Lexicon*. Cambridge: MIT Press.
- Pustejovsky, James: (2000). "Events and the Semantics Oposition". En: *Events as Grammatical Objects*. Tenny, C. y Pustejovsky, J. (eds.). Stanford: CSLI Publications, 445-482.
- Vendler, Zeno. (1967) : *Linguistics in Philosophy*. Ithaca: Cornell University Press.
- Vetters, Carl (1996) : *Temps Aspect et Narration*, Amsterdam: Rodopi.
- Vetters, Carl (2000) : *Passé simple et imparfait, contenu conceptuel et procédural*, Cahiers Chronos 6.

